

El capital social en el desarrollo de la innovación: el caso del sector agroalimentario costarricense

Luis Diego Soto Kiewit*, Alexis Segura Jiménez**, Guillermo Aguilar Mata***, Rebeca Medina Díaz****, Noely Díaz Fallas*****, Karen Arias Alfaro*****

* Magíster en Planificación. Académico de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

Correo electrónico: kiwit45@hotmail.com

** Doctor en Estudios Latinoamericanos. Académico de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica. **Correo electrónico:** alexis.chinchilla.jimenez@una.cr

*** Magíster en Gestión y Evaluación de Proyectos. Académico jubilado, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

Correo electrónico: guillermoeduardoag@gmail.com

**** Magíster en Educación Rural, estudiante asistente del Proyecto Ciencia, Tecnología y Sociedad de la Escuela de Sociología de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica. **Correo electrónico:** rmd89@hotmail.com

***** Socióloga. Estudiante asistente del proyecto Ciencia, Tecnología y Sociedad de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica. **Correo electrónico:** noe_di08@hotmail.com

***** Socióloga. Estudiante asistente del proyecto Ciencia, Tecnología y Sociedad de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica. **Correo electrónico:** karenpa_23@hotmail.com

Recibido: 02 de septiembre del 2016

Aprobado: 7 de noviembre del 2016

Cómo citar este artículo: Soto-Kiewit, L. D., Segura-Jiménez, A., Aguilar-Mata, G., Medina-Díaz, R., Díaz-Fallas, N., Arias-Alfaro, K. (2017). El capital social en el desarrollo de la innovación: el caso del sector agroalimentario costarricense. *Cooperativismo & Desarrollo*, 11(25), 83-95. doi: <https://doi.org/10.16925/co.v24i109.1509>

Resumen

Introducción: la innovación ha adquirido una gran importancia, ya que ha propiciado el interés de diversas áreas del conocimiento científico. Como ocurre con la sociología, la cual está poniendo especial atención al tema de las dimensiones sociales que conforman los procesos innovadores. **Metodología:** a partir del enfoque cualitativo y mediante la técnica de las historias de vida, se registran, se construyen, revisan y analizan los procesos y vivencias, o sea, las trayectorias de vida de las personas innovadoras del sector agroalimentario costarricense. **Resultados:** en el registro, revisión e interpretación de las historias de vida es posible ubicar la construcción y adopción de recursos que se conforman por la interacción con diversos agentes, así como la manera en la que estos aportaron insumos al desarrollo de las innovaciones. **Conclusiones:** la innovación, en los casos investigados, no es solo producto de un proceso individual de personas aisladas, asociales o superdotadas, sino de personas sociales; en torno a ellas hay una serie de aportes, a modo de capital social, obtenidos de los vínculos y relaciones que las personas llevaron a cabo con otras personas, ya sean con sus grupos de referencia, con sus mentores o grupos de pares.

Palabras clave: capital social, construcción social, industria agroalimentaria, innovación.

Social Capital in the Development of Innovation: The Case of the Costa Rican Agro-food Sector

Abstract

Introduction: In the global context, innovation has acquired great importance and stimulates the interest of several areas of scientific knowledge. As is the case with Sociology, which is paying special attention to the social dimensions that make up innovative processes. **Methodology:** Applying a qualitative approach and the life stories technique, the processes and experiences, that is, the life trajectories of the innovative people of the Costa Rican agri-food industry are recorded, constructed, reviewed and analyzed. **Results:** In the processes of recording, revision and interpretation of life stories it is possible to detect the construction and adoption of resources shaped by the interaction with different agents, as well as the way in which they contributed to the development of innovations. **Conclusions:** In the cases investigated, innovation isn't a product of an individual process made by isolated, asocial or gifted individuals, but of social persons. Around these individuals, one may find a series of contributions, in the form of social capital, obtained from the bonds and relationships carried out with other people, either with their reference groups, mentors or peer groups.

Keywords: social capital, social construction, agri-food industry, innovation.

O capital social no desenvolvimento da inovação: o caso do setor agroalimentar costa-riquense

Resumo

Introdução: no contexto global, a inovação tem adquirido uma grande importância, já que tem proporcionado o interesse de diversas áreas do conhecimento científico. Como ocorre com a sociologia, a qual está colocando especial atenção ao tema das dimensões sociais que conformam os processos inovadores. **Metodologia:** com uma abordagem qualitativa e mediante a técnica das histórias de vida, registram-se, constroem-se, revisam-se e analisam-se os processos e as vivências, ou seja, as trajetórias de vida das pessoas inovadoras do setor agroalimentar costa-riquense. **Resultados:** no registro, na revisão e na interpretação das histórias de vida, é possível posicionar a construção e a adoção de recursos que se conformam pela interação com diversos agentes, bem como a maneira na qual estes contribuem insumos para o desenvolvimento das inovações. **Conclusões:** a inovação, nos casos investigados, não é somente produto de um processo individual de pessoas isoladas, associadas ou superdotadas, mas sim de pessoas sociais; em torno delas, há uma série de contribuições, a modo de capital social, obtidas dos vínculos e das relações que as pessoas realizaram com outras pessoas, sejam com seus grupos de referência, sejam com seus mentores ou pares.

Palavras-chave: capital social, construção social, indústria agroalimentar, inovação.

Introducción

La innovación, en los últimos años, ha adquirido un importante y significativo auge, ocupando la atención de un gran número de actores sociales, públicos y privados. Sin embargo, esta amplia reflexión y diálogo, por lo ligera que es en algunos casos, no se materializa en una precisión conceptual sobre el término y su desarrollo. Por el contrario, en ciertos contextos históricos-sociales, parece empañar la discusión, lo que propicia y legitima lecturas y narrativas tanto laxas como poco sistemáticas sobre la innovación.

El trabajo presentado en este artículo está basado en una investigación más amplia, la cual se ocupó de reflexionar sobre la construcción social de las personas innovadoras en el sector agroalimentario costarricense. En otras palabras, corresponde a un registro y análisis desde la sociología de la trayectoria de vida de personas innovadoras del sector agroalimentario costarricense. Este accionar responde a la necesidad identificada por Galvis y Rojas (2011) de realizar estudios que amplíen la reflexión sobre el tipo de vínculos y las interacciones sociales que median los procesos innovadores.

En este contexto, el presente trabajo busca profundizar la discusión sobre la innovación, identificando, problematizando y dando a conocer la influencia que tienen las relaciones sociales que establecen las personas innovadoras con otros actores.

Así establecido, el objetivo del artículo es mostrar la influencia que tienen el capital social y las relaciones entre actores en el proceso de construcción de las personas innovadoras. En este sentido, el trabajo muestra, desde una concepción cualitativa, una mirada a los vínculos y la transferencia de información entre actores sociales que concluye en procesos de innovación socialmente reconocidos y exaltados.

Por lo anterior, se buscó en los procesos sociales, es decir, en sus trayectorias de vida, la influencia que diversos sujetos tuvieron en su proceso de construcción como agentes innovadores a modo de información transmitida mediante relaciones sociales, que se concreta en prácticas y actitudes.

El concepto de *capital social* se toma como herramienta analítica que permite explicar uno de los elementos centrales en el desarrollo de las innovaciones en el sector agroalimentario, según lo exponen los agentes de ese espacio, dentro de los cuales están la información, los conocimientos y las influencias ejercidas por diversas personas sobre los innovadores.

Metodología

El acercamiento al desarrollo de las personas innovadoras se realizó desde la vía menos transitada por las ciencias sociales en el abordaje del tema: el enfoque cualitativo, específicamente, la metodología fenomenológica. Se reconstruye la trayectoria de los agentes, sus relaciones y acciones, así como el sentido que estas tuvieron para ellos, con el fin de poder establecer elementos explicativos de la manera en que se desarrollaron como innovadores.

El acercamiento fenomenológico de la tradición de Schütz (1993) permite realizar una aproximación a las experiencias y las acciones humanas. Además, es importante rescatar la coherencia entre esta metodología y vinculación entre la “estructura” y el sujeto de la que parte este trabajo, pues el autor deja constancia de esa influencia de doble vía entre el mundo de la vida y las acciones de los sujetos.

Es desde ese posicionamiento que este trabajo se enfoca en las experiencias de los actores en el mundo de la vida cotidiana. Es una recolección de los significados que estos dan a sus vivencias, para desde estas leer el proceso de construcción social de los innovadores.

En la realización operativa, una de las principales limitaciones en la selección de las personas innovadoras fue su identificación y ubicación, pues, por el tratamiento simplista y hasta populista que se le da al tema, es frecuente que se asigne este calificativo a cualquier empresario de forma libre y sin la mayor consideración crítica, como fue constatado en el trabajo de campo¹. Para sortear la limitación anterior se implementaron dos estrategias: como primera medida se rastreó en la *Revista Alimentaria*², de la Cámara de la Industria Alimentaria de Costa Rica, el apartado utilizado para destacar la labor de

1 Esto se identificó en algunos números de la *Revista Alimentaria*, la publicación más importante del sector, en los que se definía como innovadores a personas por el simple hecho de modificar la estética del empaque para sus productos, o en la posición crítica de las personas entrevistadas, cuando cuestionan ese uso descuidado del término innovación.

2 La revista consta, desde su origen al momento en que se concluyó la revisión (diciembre del 2012), con 118 ejemplares publicados, los cuales van de 1985 al 2012, con una publicación trimestral, además de algunas ediciones especiales sobre actividades desarrolladas por la cámara.

En la revisión no fue posible tener acceso a los números 15, 41, 48, 49, 53, 54, 56, 60, 61, 62, 63, 65, 95 y 105, pues estaban perdidos o los archivos digitales dañados (en el caso de las más recientes).

los empresarios del sector (“empresarios de éxito”³). En esta sección, se buscó a quienes fueran destacados como innovadores. En segunda instancia, se validó la lista con expertos del sector alimentario⁴, para así tener una selección por referencia y juicio que permitieran identificar y contactar a las personas innovadoras, es decir, a los sujetos.

Como resultado de ese proceso se identificaron diversas organizaciones, entre las que se pueden encontrar: Café Britt y Chocolates Sibú, empresas que se han destacado como innovadoras, recibiendo diversos premios y reconocimientos⁵, y en las cuales las personas entrevistadas han tenido un papel clave, que les ha significado el calificativo de *innovadores*.

Teniendo en cuenta el procedimiento de identificación, la concepción de lo que se entiende por un empresario innovador está referenciada en los expertos, los cuales señalan que estos son personas que han propiciado transformaciones organizativas o desarrollos novedosos que han tenido éxito en el sector de la industria alimentaria.

Luego de la identificación de las personas innovadoras, se procedió a la aplicación de la técnica de las historias de vida, centradas en los procesos y vivencias de mayor significancia para su desarrollo como innovadores. Esto debido a que, como se mencionó, el interés estaba en la dimensión subjetiva y de experiencia de los sujetos que propiciaron las innovaciones, buscando identificar elementos que explican el

proceso social y relacional previo, y que, por ende, les permitió desarrollar las innovaciones.

En total se lograron realizar 10 historias de vida, cuatro de mujeres y seis de hombres. En lo que respecta a la procedencia, tres de ellos venían de un país distinto a Costa Rica (Chile, Estados Unidos y España). Esto último tuvo influencia en el proceso de conformación como innovadores, como se verá más adelante.

Esta estrategia de trabajo de campo posibilitó hacer un registro, una construcción y una lectura analítica de los procesos sociales y las vivencias a las que las personas les asignaban relevancia y peso en su desarrollo actual como empresarios innovadores del sector agroalimentario costarricense.

Fundamentación teórica

En la referencia central a lo social y relacional del desarrollo de las innovaciones cobra sentido la concepción de *capital social*⁶, pues da la posibilidad de identificar esos aspectos diferenciadores y significativos en los diversos agentes sociales. Además, permite explicar los vínculos y las relaciones entre los agentes, y cómo estas tienen un sentido de gran relevancia para la comprensión del desarrollo de innovaciones. Es por esto que se propone el uso del concepto de *capital social* como elemento teórico-conceptual clave para entender el sentido relacional y social en la conformación de las personas innovadoras.

Un primer paso en la definición teórica es establecer las alternativas conceptuales presentes en el espacio académico para luego justificar el lugar seleccionado en el análisis y abordaje de la realidad.

En la reflexión sobre el concepto del *capital social*, encontramos tres autores clave: Coleman (2001), Putnam (2002) y Bourdieu (1979). Estos examinan el concepto desde posiciones y tradiciones teóricas disímiles, lo cual tiene posibilidades heurísticas de distinto nivel. Para la presencia de un diálogo o confrontación directa entre los autores, se consideró necesario establecer las condiciones que articulan esos enfoques conceptuales del capital social.

Primero, en la propuesta de Coleman (2001), soportada en la base de una teoría del intercambio social, se entiende el concepto de *capital social*, en

3 La sección “empresarios de éxito” de la revista está dedicada a hacer reseña de empresas por alguna acción concreta que estas hayan desarrollado. Así, por ejemplo, hay reconocimientos por el cambio de logo, por lograr exportar sus productos, por el diseño de un nuevo producto, por la construcción de unas nuevas instalaciones, por haber desarrollado una innovación, etc.

4 Acá se trabajó con la promotora de área de innovación de la Cámara de la Industria Alimentaria (Cacia), la directora del Centro Nacional de Ciencia y Tecnología de Alimentos (CITA), y el director de Proinnova ambos de la Universidad de Costa Rica.

5 En el caso de Café Britt ha recibido reconocimientos como el “Premio a la Excelencia, por la experiencia en innovación” de la Cámara de Industrias de Costa Rica (2013); el “Premio de innovación y tecnología” de la Cámara de Industrias de Costa Rica y el Instituto de Excelencia Empresarial (2004), y el “Premio a la Innovación”, concedido por la Cámara de Comercio de Costa Rica (2003). Chocolates Sibú ha recibido galardones como el de “Creatividad en Innovación Empresarial”, de Emprendedores Softland (2012); el “Premio al Producto más innovador”, de la Exposición de Hoteles y Restaurantes (2011), y el “Premio Nacional de Innovación”, de Costa Rica Innova, en el Primer Congreso de Innovación (2010).

6 Para una discusión detallada sobre el concepto de *capital social* y la forma en la que se ha trabajado y definido en las ciencias sociales, se puede consultar el trabajo de Ostrom y Ahn (2003), pues estos realizan una reflexión completa y rigurosa sobre este.

sentido general, como la condición de contribución de la estructura social a los intereses del individuo. Si bien esta idea permite abordar las relaciones entre agentes y aporta elementos de las relaciones estructurales y la acción de los sujetos, no se debe de dejar de lado una de las principales críticas y cuestionamientos que se le plantean: “Coleman fue poco cauteloso en separar lo que podría considerarse capital social de lo que podría identificarse como beneficios o efectos asociados” (Ramírez, 2005, p. 28).

Esta crítica expone una limitación de gran relevancia, pues sostiene que hay una ambigüedad y laxitud en las formas de abordar el fenómeno. Se equipara el capital social con los beneficios de este sin entenderlo directamente como un recurso propio de los agentes y sus condiciones de acción.

Segundo, en el caso de Putnam (2002) y su concepción de *capital social*, son centrales la idea de las normas de reciprocidad y las redes de compromiso cívico en los actores. La idea central está en las formas de vinculación horizontal, en un plano de condiciones equivalentes en *status* y poder (Ramírez, 2005). Se parte, para Putnam, de relaciones entre actores con condiciones y posibilidades homólogas, apreciación sobre la cual acá se toma distancia, pues difiere de la forma en que se concibe la realidad, la cual se da en diversos planos, con relaciones de distinto nivel entre agentes con recursos asignados y dados por su condición diferenciada. Esta condición media en toda relación de sentido con los otros, posibilitando o imposibilitando vínculos, y transferencia de recursos por medio de estos.

Tercero, según Bourdieu, el capital social se entiende como:

La suma de recursos reales o potenciales que se vinculan a la posesión de una red duradera de relaciones de conocimiento y reconocimiento mutuo –afiliación a un grupo– más o menos institucionalizadas que le brindan a cada uno de los miembros el respaldo del capital socialmente adquirido (Bourdieu, 2001, p. 248).

De acuerdo con esta propuesta, el capital social es un recurso propio de los agentes, dado y construido producto de las relaciones de las que forma parte. Otro aspecto importante es la condición de apertura sobre la institucionalización del capital, pues establece la posibilidad de un amplio espectro de interacciones sociales, condición necesaria para entender la gran versatilidad de las relaciones.

La propuesta de reflexión teórica que se supone en este trabajo es la de Bourdieu, pues posibilita complejizar las redes de relaciones y de recursos que ahí se crean como productoras y reproductoras de una estructura en la cual las acciones de los agentes tienen sentido y con las cuales interactúan.

Es importante aclarar que esto no significa asumir una concepción cerrada, mecánica y lineal de la realidad social, relacionada con el sujeto y su entorno; por el contrario, se entiende al innovador como un agente, en quien se problematizan las tensiones entre la estructura y el sujeto, entendidas bajo la idea de estructuración de Giddens (1987), la cual se puede visualizar de la siguiente manera:

Para entender el orden social, en el sentido más general del término que he distinguido antes no está en la “interiorización de los valores”, sino en las relaciones cambiantes entre la producción y reproducción de la vida social por sus actores constituyentes [...], la simiente del cambio existe en cada acto que contribuye a la reproducción de cualquier forma “ordenada” de vida social (Giddens, 1987, p. 104).

Los elementos centrales que conforman el capital social son la relación social (interacción) y las ventajas (vistas estas como cantidad y calidad de recursos) que son dadas por las interacciones y vínculos entre diversos agentes. Las ventajas se orientan a la generación de recursos a la luz de la materialización de esas relaciones (López, Martín y Romero, 2007).

De esa manera, el capital no lo constituyen los agentes que participan del proceso, sino la información que se comparte y transfiere en su relación (el recurso). Los casos acá tratados refieren conocimientos o información que el agente incorpora en su proceso, lo que contribuye a explicar su accionar innovador.

El capital social en las redes de interacción y el proceso de innovación

Como ya se estableció en el punto anterior, la vía que permite abordar las relaciones que se entretienen en el espacio de lo social, se encuentran en las perspectivas que analizan el proceso de innovación a partir de la conceptualización del capital social.

El concepto aplicado a la reflexión sobre la innovación y su desarrollo se establece en dos niveles distintos. Por un lado, una concepción orientada a las relaciones o redes entre instituciones como: empresas

y empresas, empresas e institutos, empresas y universidades (Casanueva, Castro y Galán, 2006; González, Rocha y Abancéns, 2007). Por otro lado, en el análisis de la innovación, producto de las relaciones entre actores, referidas a esos espacios e interacciones que no necesariamente son formales o laborales (por lo cual son dejados de lado en la mayoría de las

investigaciones) y que tienen que ver y están relacionadas con la innovación (Fernández y Valliant, 2010; Rueda y Muñoz, 2011).

Para efectos de esta reflexión, y según el espacio en el que se enfoca, se tomará la relación entre los agentes, pues ese es el nivel que está sometido a escrutinio (figura 1).

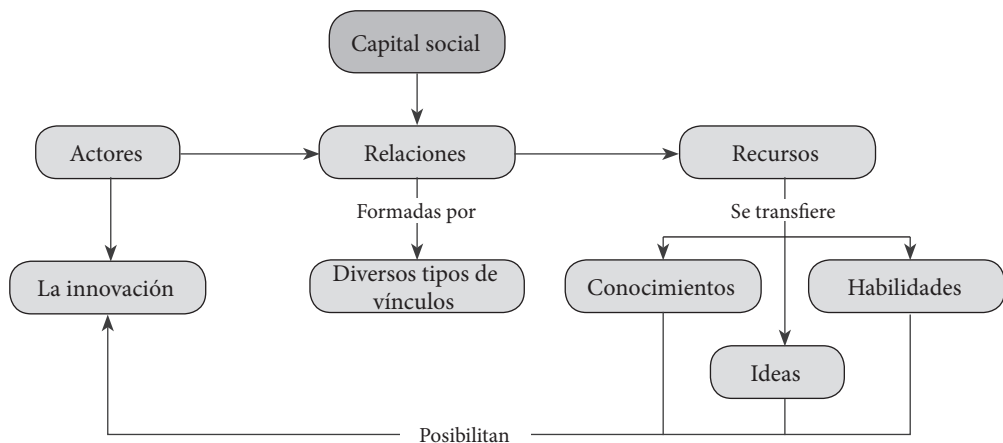


Figura 1. Capital social, relaciones e innovación. Elaboración propia.

A partir de la conceptualización del *capital social* de Bourdieu (2001), se plantea que la red de relaciones en las que se enmarcan los individuos, para efectos de esta investigación lo relacionado con personas innovadoras, les permiten tener acceso a recursos de muy diversa índole, que van desde conocimientos, prácticas y conductas, hasta formas de interacción social. En este sentido, el capital social está constituido por los recursos que pueden ser movilizados y que al hacer fluir información entre los distintos agentes permite, en mayor o menor medida, los procesos de innovación (Bourdieu, 2003).

Además, la innovación, estudiada en sentido amplio, como proceso, no es un fenómeno que se explique en el espacio acotado de su desarrollo, pues está asociada con acontecimientos y relaciones causales diversas, como se dejará ver en las referencias a las historias de vida.

En consecuencia, con este enfoque también habría que tomar en cuenta el sentido activo que poseen todos los agentes en la red de relaciones de cada uno de los innovadores, y que se podría conceptualizar como contribuyentes en el desarrollo de un capital social en el sentido que lo plantea Bourdieu (2001). Además, se debe reconocer que este se configura en un proceso histórico, en el cual la familia y los demás vínculos tienen una presencia activa en el acto

de socialización, jugando como arena de institucionalización con sus procesos de tipificación (Berger y Luckmann, 2003). A su vez, la interacción social posibilita la incorporación de nuevas visiones y categorías en el universo simbólico, y rompe, en este sentido, con las formas imperantes de dominación y producción. Es también un espacio social en construcción donde se reproduce y legitima un ambiente propicio para el proceso de migración de valores y conocimientos de una generación a otra.

Visto así, la innovación no es fruto de la casualidad, de la genialidad solitaria de un sujeto especial, un superdotado, sino el resultado del capital social que cada agente posee, junto con sus destrezas personales (Bourdieu, 2005). Puesto que, hasta las mismas actitudes, como dice Bourdieu (2005), son inseparables de las diferencias sociales en función del capital heredado o construido.

Los agentes tienen, en efecto, un capital social heredado y construido, socialmente aprendido, internalizado y legitimado, según su origen social o el de su grupo. Pero este además influye en sus actitudes, por ejemplo, hacia la vida personal, familiar y social, y hacia la actividad empresarial y los procesos innovadores. Todo lo cual, finalmente, instituye fronteras sociales-culturales entre los innovadores, que se identifican cuando el agente verbaliza sus vivencias,

experiencias y sensaciones de vida. Por último, es importante recalcar que este capital social heredado no son bienes materiales, como ocurre con el capital económico, sino instrumentos de conocimiento, de expresión, de saber hacer; es decir, formas de saber pensar y hacer el trabajo.

Resultados

Capital social e innovación

Durante el desarrollo del proceso investigativo, se evidenciaron diversidad de factores relacionados con la innovación, es decir, los sobredeterminantes⁷ de esta, y dentro de los cuales tienen especial relevancia los vínculos y relaciones entre los innovadores y una cantidad muy variada de personas, desde familiares hasta mentores, que encontraron a lo largo de sus vidas y que influyeron en alguna medida en su construcción como personas innovadoras.

Sobre la presencia de personas con aportes clave (estos tienen una cualificación muy variada en las distintas experiencias, ya sea un conocimiento, un consejo, ayuda, entre otros), siempre hay alguna señal-tipo referencia que emerge cuando se explora más directa y profundamente la historia de vida del innovador.

Las imágenes que hay sobre el innovador como un personaje que se hace solo, un genio solitario y ermitaño, oculta en buena medida la presencia significativa y hasta determinante de otros agentes en el proceso de construcción del innovador. La figura de esas personas que de una u otra forma se convirtieron en personajes importantes sale a luz en la historia del innovador y se recuerdan como gente con habilidades

especiales, quienes le mostraron al innovador sendos diferentes, poco transitados (Angélica, historia de vida, 2013). O está aquel que desde una cierta lejanía, tanto geográfica como vivencial, les invita a asumir retos (Pablo, historia de vida, 2013).

Estos vínculos se ubican en tres niveles distintos (figura 2): mentores, otros significantes del proceso de socialización primaria (familiares) y otros significantes del proceso de socialización secundaria (amigos/conocidos). Si bien los primeros pueden estar dentro de las otras formas de denominación, ocupan un alto grado de importancia en la jerarquía cultural y social que los relatores construyen; de hecho, poseen un papel diferenciado y de mayor trascendencia en la verbalización y reflexión de las personas innovadoras.

En las historias de vida, se destaca la atención del papel que ellos le asignan a los otros significantes, quienes son agentes, que a decir de Berger y Luckmann (2003), se vuelven subjetivamente significativos durante los procesos de socialización, es decir, en los procesos de internalización y objetivación de la realidad social.

En el proceso de construcción social de los innovadores, los otros significantes se ven materializados en la familia y los mentores⁸. Estos son agentes diversos que pueden ser el padre, la madre, un tío, un hermano, un amigo, un conocido con quien se compartió alguna vivencia de corto plazo, que al decir de uno de los relatores, reúne cualidades como la perseverancia, honradez, honestidad, dedicación y moralidad, que para él sirvieron como modelo de vida a seguir (Fernando, 2013) y que de cierto modo influyó en sus prácticas innovadoras.

Todos los innovadores consultados conocieron a un mentor o personaje de referencia, quien,

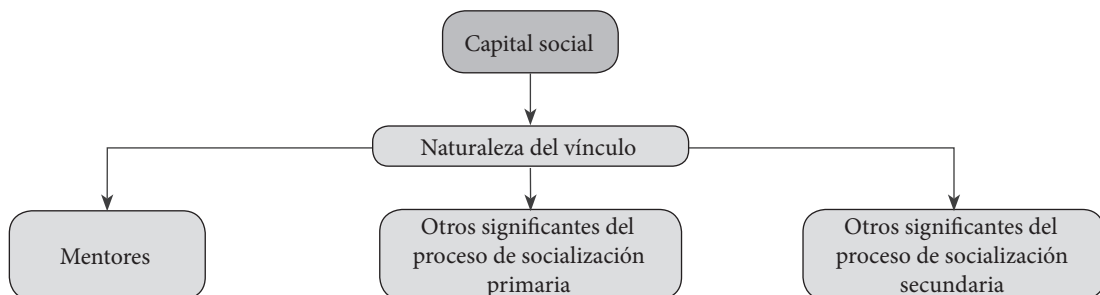


Figura 2. Tipos de vínculo en el capital social de los innovadores. Elaboración propia.

7 El concepto de sobre-determinaciones hace referencia a la definición de Althusser (1988), pero basándose principalmente en su valor metodológico, con el cual problematiza las relaciones causales unívocas, para proponer las multicausales, como una relación total y compleja de determinantes.

8 Los mentores se definen en la investigación como las personas que ayudan o favorecen en gran medida los procesos de construcción de los innovadores y, por lo general, son agentes con mucha y mayor experiencia, conocimientos y experticia en algún área. En todos los casos el mentor es un punto de referencia para el sujeto innovador.

sociológicamente hablando, se convirtió en una especie de efecto espejo o reflejo, o sea, alguien a quién mirar, admirar e imitar.

En este punto, se define y expone cómo cada una de las personas innovadoras fue ubicando y definiendo en su trayectoria los aportes que cada uno de esos vínculos, a modo de capital social, le proporcionaron para su constitución como innovadores en cada una de las categorías establecidas.

Capital social como un recurso para la innovación

Como se verá reflejado a lo largo del apartado, el entramado de relaciones y articulaciones entre agentes se funda en la base del concepto de *capital social*.

Los aportes recibidos por los innovadores son el producto de esos denominados recursos reales o potenciales, los cuales se materializan de forma diferenciada en cada uno de los casos.

En lo referente a la relación hay que problematizar la durabilidad del vínculo, pues la articulación y los aportes ocurren de forma diversa, debido a las numerosas formas y la naturaleza que adquieren estos, algunos más o menos fuertes, pero ambos susceptibles de contribuir de forma crucial al desarrollo del innovador.

La forma en la que se desarrolla la interacción, mediante la cual es posible que se materialice el capital social y los aportes que desde este pueden darse, está presente en el lenguaje y sus formas: la conversación y el diálogo, como bien expresan López, Martín y Romero:

Los conocimientos y habilidades adquiridos a través del proceso educativo y experiencias laborales no surgen por sí solos, sino que se crean y transfieren a través de las relaciones sociales –capital social–, más concretamente, a través de la conversación y el diálogo (2007, p. 1061).

Lo anterior valida esas formas, en algunos casos distantes o mediadas por el diálogo, como es el caso de Ronald (historia de vida, 2013), que con la idea de un amigo y a partir de una plática con este, inicia un importante negocio. El relator reconoce que fue de la idea de ese amigo de donde obtuvo los conocimientos y habilidades que utilizó para su accionar en el negocio.

El capital social permite a los individuos tener acceso a una muy variada posibilidad de recursos, los cuales pueden implementar en su diario accionar, que para el caso de este trabajo están relacionados con la innovación. Estos recursos, por su parte, tienen una

materialización muy variada y diversa, pues van desde un consejo, la transmisión de conocimientos, hasta el apoyo (material y de experiencia) en los procesos de formación.

Los agentes participantes, o creadores del capital social, tienen una connotación muy diversa, pues pueden, por un lado, ser parientes cercanos, amigos directos, conocidos o personas con las que compartieron encuentros a lo largo de unos días. Pero que de alguna forma generan vínculos y articulaciones que permiten el flujo de información, que los entrevistados reconocen como un gran aporte al proceso de innovación. De hecho, son ellos los que jerarquizan y les asignan importancia a los agentes que estuvieron presentes en este proceso, y también al desarrollo de sus diversos capitales, todo lo cual entró en juego en los procesos de innovación que desarrollaron y que han sido reconocidos.

Los mentores

El primer nivel de relación lo encontramos en los denominados “mentores”, sujetos que desde la perspectiva de los innovadores, fueron fundamentales en momentos concretos de sus vidas, dado que, en alguna medida, les ayudaron a que se concretara su formación y desarrollo como innovadores.

Los agentes de cada uno de los niveles son muy diversos, pero pueden llegar a compartir el mismo espacio instituido (Berger y Luckmann, 2003), siguiendo hasta los mismos papeles (docentes, jefes, etc.). Sin embargo, lo que realmente le da sentido al tipo de relación que establece es el vínculo, la información e incidencia que proporcionan a los agentes innovadores.

En referencia a este personaje, uno de los entrevistados comentó que, en su trayectoria de vida, hubo una persona, una docente universitaria, que le marcó y contribuyó de manera determinante a su vida, a su proceso de formación:

Doña Gilda Chen Apuy fue mi mentora, doña Gilda nos abrió un mundo completamente distinto, ella con su tele de Asia, nos hacía ver. Por ejemplo, nos enseñó de los japoneses, yo llevé cursos de historia de Asia. Doña Gilda era la profesora con la que uno se sentaba a conversar durante horas, entonces no era lo que aprendías en las clases, sino lo que aprendías fuera de la clase, doña Gilda llegaba y nos decía, los japoneses copian y mejoran [...] (José, historia de vida, 2013).

En relación con su mentora él recalca, la apertura a una visión de mundo y, en específico, a una

cultura asiática, destacando el caso japonés como una forma de problematizar el accionar local (las formas ya instituidas de proceder, de asumir funciones), pues, como luego afirma, en el caso costarricense no hay un proceso de mejoramiento en la producción, sino por el contrario: “se copia y se hace mal” (José, historia de vida, 2013). Lo anterior nos permite ver el flujo de información de ese vínculo, que llama a asumir una función diferenciada en las formas de hacer, lo cual posibilita que él interiorice la apertura al cambio y la mejora en su accionar.

También es necesario resaltar que estas relaciones no solamente suponen movilización de vínculos, tipo redes, con otros agentes, sino también el flujo de información que se presenta entre esos vínculos y tiene que ver, en forma directa, con nuevas formas de acumulación de capital social (Bourdieu, 1979), para los innovadores. Pues si bien no están en todos los casos materializados en títulos o grados académicos, sí suponen conocimientos y experiencias de gran valor.

Otro de los casos en los que aparece un mentor como figura destacada en el proceso de formación se identifica en la vivencia relatada por Pablo (historia de vida, 2013), quien encuentra en un nuevo contacto capital social, la información y contribución necesaria para concluir su investigación (que materializa y posibilita la obtención de nuevos recursos). Es así como en el caso de él, luego de conversaciones sobre un tema común, se va gestando la idea de un negocio novedoso e innovador para el mercado costarricense. En la siguiente referencia pueden visualizarse algunas de las primeras impresiones de ese contacto según lo expuso el propio entrevistado:

Pues ya don Steve me dijo por teléfono: “pero además podría investigar esto, esto y esto”. Y me dio un montón de cosas, y le dije: “perfecto ya mañana le mando la propuesta”. Le mandé la propuesta y me dijo: “sí vengase, yo le ayudo aquí con la información”. Me ayudó con los gastos del viaje, incluso. Entonces yo regresé —bueno eso fue en los 90—, estuve tres meses trabajando con él, recolectando la información y al final ahí fue donde hablamos de toda esta idea de Britt, y ese era el momento en que inició como una idea, ya se tostaba un poquito de café y se mandaba a unos hoteles, pero desde el garaje de una casa, dos personas, verdad (Pablo, historia de vida, 2013).

Como se puede ver, la identificación al mentor no es explícita, pero en lo que se va exponiendo, se la da el sentido que acá se le asigna a los mentores: agentes que

influyen y contribuyen de manera significativa sobre el sujeto innovador, dándole aportes en términos de conocimiento y experiencias para el desarrollo profesional y empresarial.

Otros significantes del proceso de socialización primaria

En lo que se ha venido denominando el “proceso social de constitución de innovadores”, el papel de los diversos vínculos que asume la concepción de capital social se ve influenciado por la *socialización primaria* (Beger y Luckmann, 2003), ya que esta es uno de los espacios de formación que tiene mayor trascendencia para los relatores. En casi todos ellos se destacó el papel preponderante que han cumplido los otros significantes (familia), dentro de su constitución personal y también en ciertos casos sobre sus prácticas innovadoras.

Los otros significantes (familia), por su influencia durante las diversas etapas de la vida, tienen un papel sustancial. Además, se encontró que la figura paterna, en un gran número de casos (Manuel, historia de vida, 2013; Fernando, historia de vida; 2013; Isabel, historia de vida, 2013; Marcos, historia de vida, 2013; Pablo, historia de vida, 2013), destaca, pues se le confiere la adquisición habilidades o información específica, que fue cardinal en el proceso de desarrollo y consolidación como sujetos innovadores. Como ejemplo de esta relación la siguiente cita es reveladora:

Mi papá siempre me decía que no importa lo que hiciera, pero hay que tratar de hacerlo lo mejor que uno puede. En cualquier ámbito que se escoja, si es digamos, recolectar basura hay que tratar de ser el mejor, y así hay siempre premios. Digamos que uno va adquirir, cuando sea el mejor en lo que sea. Entonces eso me lleva a un punto que tiene que ver con la educación (Manuel, historia de vida, 2013).

Esas vivencias están relacionadas a la transmisión de valores y conocimientos propios de una cultura en la que sus padres fueron educados, tal y como menciona Isabel (historia de vida, 2013) en relación con su padre, quien le transmitió las cosmovisiones e imaginarios sociales propios de la cultura chilena (socialización primaria). En este caso, los aportes brindados son una sucesión de vivencias y que se presentan como consejos en esa colección de contribuciones para la innovación, que es propia de un capital

social específico que cada agente posee (Bourdieu, 2003, p. 214).

En igual medida, se encuentran otros casos en los cuales el aporte dado por el padre se materializa en la enseñanza de una disciplina deportiva, que, según ellos, ha sido de gran relevancia para sus vidas y para la forma actual en que viven tal y como sucede con el caso de Fernando (historia de vida, 2013) y Pablo (historia de vida, 2013). En esa línea, un entrevistado describe como el juego de ajedrez le enseñó a tomar decisiones y a poder accionar en la vida y las actividades laborales, mediante diversas estrategias propias de este deporte (Fernando, historia de vida, 2013).

La relación entre la enseñanza de algún deporte y la innovación que toma lugar en las vivencias tiene un gran valor, en cuanto brinda una contribución a la construcción del carácter y la personalidad (socialización) en sentido de trabajo en equipo y la disciplina, actitudes que han favorecido y contribuido al desarrollo de la innovación.

Por otro lado, está un grupo de entrevistados que también les reconocen aportes a su familia de forma directa, pero centrados en la figura materna, dentro de este tópico se erige como relevante el relato de Laura (2013, historia de vida), cuando exteriorizó lo siguiente:

La familia es importante porque a las personas nos genera hábitos, yo aprendí a leer a los tres años, tres años y medio y en mi casa siempre hubo libros y bibliotecas, y nos motivaron siempre a la lectura [...]. Yo creo que eso fue importante, además en mi familia las mujeres siempre estuvieron haciéndolo, fueron las primeras, las innovadoras, las matronas de la familia, ellas fueron siempre las que llevaron todo, como sucede en casi la mayoría de familias, en que somos las mujeres que llevamos todo, casi todo, con respeto a los señores, pero así es (Laura, historia de vida, 2013).

Se visualiza en la cita anterior, el papel jugado por esas denominadas *matronas* de la familia, que siempre emprendieron negocios, y se dedicaron a fundar y desarrollar sus propias actividades productivas. Se destaca, también, cómo estas mujeres son las responsables, entre otros factores, del fomento de hábitos específicos, como es el caso de la lectura, actividad a la que la entrevistada le asigna mucho de su éxito y posibilidad de innovación, dado que le despertó la inquietud por la investigación, desde donde pudo desarrollar su actividad en el área de la planificación. Lo que aquí vemos reflejado es lo que se ha

venido denominando “capital social”, que no es otra cuestión que esa interacción con las madres de su familia que permitió que ella adquiriera conocimientos e interiorizara roles que eran significativos dentro de su núcleo familiar.

Otros significantes del proceso de socialización secundaria

Los denominados “otros significantes del proceso de socialización secundaria” refieren a amigos y personas conocidas que parecen ser claves en el desarrollo de los innovadores, pues ellos recuerdan cómo a lo largo de sus vidas estos contribuyeron, en alguna medida, a que llegaran a ser quienes son: personas socialmente reconocidas y legitimadas como innovadoras.

Los aportes son muy variados: consejos, comentarios, sugerencias, conocimientos necesarios para que las actividades que se querían desarrollar fueran posibles.

En lo que sigue, se irán vislumbrando algunas de estas escenas diferenciadas, que son asequibles en las narraciones de los innovadores.

Uno de los innovadores entrevistados, Fernando (historia de vida, 2013), comentó lo siguiente:

Recuerdo un señor Silvestre, era un judío sobreviviente al holocausto que estaba muy viejito, tenía 95 años, un día me lo topé e hicimos amistad, durante unos tres días nos vimos casi todos los días, curiosamente me enseñó a tomar decisiones, era millonario y decía que tomara decisiones siempre, aunque fuera equivocadas, que aprendiera de ellas.

Para Fernando (historia de vida, 2013), este encuentro, en un espacio de tiempo acotado, tuvo una significancia trascendental para su vida, pues le proporcionó una enseñanza que le ha dado muchos frutos, convirtiéndose en una suerte de lección, la cual le ha permitido llevar a cabo con éxito su accionar como empresario innovador. Esta información, dice él, le brindó un conocimiento que, evaluado desde el presente, tiene un peso significativo, pues fue, a los ojos de él, una persona que dejó una gran huella en su vida. Vemos en su relato cómo entran en juego esos dos espacios de correspondencia: la adquisición de un nuevo vínculo y la información nueva (capital social), lo cual permitió un flujo social que terminó por enriquecer las experiencias del innovador.

En otra línea de reflexión, una de las innovadoras mencionó el peso significativo que ha tenido

para su proceso laboral e innovador las acciones de los jefes, con quienes ha trabajado durante su experiencia laboral y de quienes ha adquirido habilidades para conducirse en los espacios laborales, que le han ido fomentando y propiciando capacidades para innovar. Lo antedicho queda expresado en las siguientes palabras:

He tenido jefes, mis jefes directos... yo creo que es gente innovadora, que le gusta romper esquemas, que le gusta hacer las cosas diferentes, que te dan la oportunidad de experimentar, que no te ponen la barrera de: "no eso ya lo intentamos no lo haga", sino más bien todo lo contrario: "bueno lo hicimos, no funcionó, pero rétese, hágalo". [...] personas que han sido para mí estímulos, y también creo que he aprendido de gente que no ha sido buena y que no ha tenido ninguna característica innovadora, ni de líder ni de nada, que me ha servido como referente para no hacer eso (Camila, historia de vida, 2013).

Un aspecto para resaltar sobre lo que expone la relatora es que, aunque esos agentes, que son parte de su red de relaciones, no necesariamente tienen un papel positivo, propiciando y dando aportes a su proceso, ella logra obtener aprendizajes. Aunque las acciones de su contraparte no necesariamente tenga la intención de contribuir positivamente, ella expone que aprendió algo al respecto.

Lo anterior nos amplía el espacio de construcción de capital social, ya que con esta inclusión se hace evidente que todo espacio y lugar es susceptible de ser un espacio de desarrollo de capital social y de obtención de recursos y conocimientos. Por esto, lo que se quiere dejar claro es que el capital social no se limita a los espacios de formación (universidad, escuela o colegio) o socialización primaria (familia), sino que también tiene que ver con las instituciones por las cuales la persona innovadora transita a lo largo de su vida y que se convierten en un espacio de desarrollo, para la innovación o para la no innovación.

Otro relato ejemplifica de buena manera cómo esos aportes casuales, que en algunos casos parecerían triviales, pueden ser de gran relevancia en los procesos innovadores:

Un buen día viene un amigo y me dijo: "por qué tú no te dedicas a vender aquí en Costa Rica esto." ¿Y qué era esto? "es un sabor de fresa, esto sirve para darle el sabor a los confites y los helados", ¿y cómo se hace?

"Ah mira se pone así". Ah pues bueno. Y comercialmente empecé a importar y distribuir estos productos en un mercado, en el año 84 y 85 [...] (Ronald, historia de vida, 2013).

Ese acontecimiento, que pareciera "trivial" y "banal"⁹, fue el inicio de una empresa que hoy en día provee a un sector importante del mercado de aromas y sabores en el contexto nacional, así como una participación de peso en las exportaciones de este tipo de productos a diversos países. El escenario preliminar demarca un camino que luego se ve potenciado por el creciente capital social de relaciones y vínculos que esta persona posee, tal y como se evidencia en el siguiente comentario:

Sobre la actividad en la que estaba incursionando, no era lo mío, entonces comencé a contactar gente y no por correo electrónico porque no existía, por teléfono (una llamadita), me empecé a informar, busqué técnicos, no aquí en Costa Rica porque aquí no había; en Alemania, conocidos que tenía yo por ahí, y que tal, en Latinoamérica que al fin y al cabo no eran más que alemanes que habían estado aquí, franceses que se había marchado por allá. Y empecé a tener un poco de información y dije: "bueno esto hay que cambiar el negocio hacia la fabricación del producto que esté de acuerdo con los estándares de lo que pide (Ronald, historia de vida, 2013).

Lo relatado muestra cómo sus contactos, sus personas conocidas (vínculos), le permiten desarrollar un camino diferenciado en la actividad productiva, pues le brindan la información y el conocimiento necesario para saber hacer de buena manera lo que debe realizar en calidad de empresario innovador.

Como puede verse, dentro de los diversos aspectos que se han venido desarrollando, referidos a los mentores y los otros significantes (la familia, un conocido, los amigos y demás sujetos), es importante resaltar el elemento social y relacional del cual es producto la innovación. Pues más allá de esa imagen construida del descubrimiento o idea que viene de pronto a la persona (al inventor, al innovador), siempre hay detrás, según lo que dicen las personas

9 Esos calificativos obedecen a una lectura global del discurso (tomando en cuenta gestos y formas de entonación), pues se consideró la forma en que el relator nos narró ese acontecimiento. Esa es la lectura, pues le dio ese sentido de un acontecimiento cotidiano, sin mayor relevancia situacional, pero que marcó el inicio de un gran proyecto.

entrevistadas, un trabajo conjunto de ideas, prácticas o acciones, que luego son valoradas como procesos humanos innovadores. Al relatar cómo ellos llegaron al producto o proceso innovador, siempre hay una influencia, apoyo o aporte, en el cual hay otras personas que ellos fueron encontrando a lo largo de la vida.

En suma, si bien los imaginarios sobre la innovación privan la noción de que es un logro de un individuo, a la hora de exponer y plantear el proceso, reconstruido a partir de historias de vida, encontramos siempre a modo de corolario una serie de acciones y relaciones entre personas, todo formando parte de acontecimientos, situaciones, condiciones y estructuras, las cuales dan un aporte, o sea, una cuota en el desarrollo de esta. Este factor relacional hace que se defina el impulso de las innovaciones como producto y productor de la interacción social, en cuyo caso, los elementos del capital social son en todos los casos siempre determinantes (Fernández y Villiant, 2010).

Conclusiones

La innovación es, en este escenario, una condición producto de la interacción entre agentes, en cuanto siempre hay detrás de los procesos de innovación una red de relaciones que permitió o potenció las condiciones para que esta tuviera lugar.

Las articulaciones y vínculos han sido fundamentales en el desarrollo de las personas innovadoras, pues estos significan flujos de información, recursos, conocimientos, apoyos o simplemente relaciones que contribuyeron a que se diera la innovación.

Los agentes que materializan las relaciones o vínculos tienen una contribución, procedencia y significación diferenciada para los innovadores, lo que les asigna un papel distinto en el proceso (con mayor o menor aporte); es así como se acota la labor de los mentores y los otros significantes.

El elemento principal que ayuda a problematizar este punto es que la innovación no es un proceso meramente individual o de una persona genial, sino que tiene su génesis en las relaciones y contribuciones que los innovadores desarrollan a lo largo de sus vidas. De ahí, entonces, lo importante que resulta conocer más y actuar sobre los procesos de socialización que acontecen a lo largo de la vida de las personas innovadoras.

La identificación de los recursos dados por ese elemento relacional y el papel central que estos tuvieron en el desarrollo de las innovaciones es la clave central de esta reflexión, que se orienta a dejar constancia del papel determinante, con matices en todo caso, que

cumplen las interacciones sociales en el proceso de las innovaciones en el sector de la industria agroalimentaria en Costa Rica. Visto así, si la innovación no se concibe como un proceso social, con todo lo que esto conlleva, poco, muy poco, podrá hacerse para promover y alcanzar finalmente una cultura innovadora en nuestros países. La innovación seguirá entonces siendo un decreto, un desear, más que una realidad.

Es importante señalar que, aunque el capital social es un aspecto asociado a la innovación, como se mostró a lo largo del texto, no es el único, por lo que es crucial recordar el señalamiento de la sobredeterminación de este fenómeno, pues un aspecto como el contexto (económico, educativo, político y social) de los innovadores importa, ya que en los relatos aparecen como factores que permiten entender su condición. Con el señalamiento anterior, se busca invitar a considerar la complejidad de la conformación de las personas innovadoras y su proceso, convocando a desarrollar investigaciones que lo aborden en sus diversas dimensiones.

Referencias

- Bourdieu, P. (1979). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases*. Bilbao: Descleé de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Casanueva, C., Castro, I. y Galán, J. (2006). Capital social, confianza e innovación: el caso de un sistema productivo local tradicional. De Cristóbal Casanueva Rocha. *Madrid Más*, (36). Recuperado de <http://www.madrimasd.org/revista/revista36/tribuna/tribuna4.asp>.
- Coleman, J. (2001). Capital social y la creación del capital humano. *Revista Zona Abierta*, 94-95, 47-81.
- Fernández, M y Valliant, Y. (2010). El capital social y la innovación empresarial el caso de Priorat, Catalunya. *Revista Española de Estudios Agroindustriales y Pesqueros*, (227), 47-49. Recuperado de www.magrama.gob.es/ministerio/págs./.../pdf_reeap/r227_49_78.pdf.
- Galvis, R. y Rojas, M. (2011). Asociatividad, capital social y redes de innovación en la economía rural. *Gestión & Sociedad*, 4(1), 27-41.

- Giddens, A (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico: crítica positiva de las sociologías comprensivas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- González, G., Rocha, C. y Abancéns, C. (2007). Capital social e innovación en clusters industriales. En J. C. Ayala-Calvo (Coord.), *Conocimiento, innovación y emprendedores: camino al futuro* (pp. 2961-2977). Logroño: Universidad de La Rioja.
- López, M. Martín, F. y Romero, M. (2007). Una revisión del concepto y evolución del capital social. En J. C. Ayala-Calvo (Coord.), *Conocimiento, innovación y emprendedores: camino al futuro* (pp. 1060-1073). Logroño: Universidad de La Rioja.
- Ostrom, E. y Ahn, T. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. *Revista Mexicana de Sociología*, 65(1), 155-233. doi: <https://doi.org/10.2307/3541518>
- Putnam, R. D. (2002). *Solo en bolera: colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana*. Barcelona: Galaxia Gutemberg.
- Ramírez, J. (2005). Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam. *Revista Acta Republicana Política y Sociedad*, (4), 21-36.
- Rueda, M. y Muñoz, J. (2011). Asociatividad, capital social y redes de innovación en la economía rural. *Revista de Gestión Social*, (4), 27-41.
- Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social*. Buenos Aires: Paidós.